

EN LOS INICIOS Y SOBRE LOS INICIOS

El momento actual y el futuro de la historia

Editorial De Colores

Hoy como ayer

En Mayo de 1949 cuando recién empezaban los cursillos numerados, los jóvenes por medio de PROA fueron a entrevistar a uno de los veteranos consiliarios de los Cursillos, el P. Bartolomé Nicolau. No querían auto engañarse con un entusiasmo desbordado; no querían equivocarse; no querían caer en unas expectativas que pudieran ser exageradas.

Al preguntarle al P. Nicolau sobre los cursillos dijo: “No hay palabras con suficiente colorido para describir las maravillas de la gracia que tan copiosamente florecen en el clima de los cursillos.”

 ¿Qué piensa Vd. de la marcha actual de la Obra en Mallorca?

“Precisamente eso: que la obra actualmente marcha. Y está dicho todo. Si me lo permites diré que es una marcha inicial, pero robusta, segura, definitiva. Era de lamentar que hasta ahora nobilísimos esfuerzos no llegaran a cristalizar en realidades palpables. La conducta y el entusiasmo de un puñado de jóvenes, era heroica. Quizás lo de hoy sea el premio de lo de ayer.

Por fin los chispazos de los Cursillos han logrado prender fuego a un ángulo de la juventud mallorquina. Pero no se olvide que solo un ángulo arde y que nuestra misión es abrasarlo todo, prender fuego a los cuatro costados de esa juventud que muere de frio, y soplar fuerte.

Ya sabemos cómo. *Prender fuego con Cursillos, soplar con Cursillos, abrazar todo con Cursillos. Aquel cursillo anual de antaño, con ser muy bueno era un fuego asilado*. Y ya lo hemos dicho, se necesita el soplo,*el vendaval de otros muchos cursillos si queremos que arda todo.* ¡No desfallezcamos! Los diferentes problemas – cuestión económica, crisis de dirigentes, apatía, frio en el Centro – que cual morbos crónicos nos han aquejado largos años, están desapareciendo rápidamente con el tratamiento enérgico del Cursillo.”

El P. Bartolomé Nicolau fue uno de los sacerdotes que más comprendía las ideas de Eduardo. En aquellos tiempos (año 1949) resaltó la marcha de los cursillos que desde años atrás eran realizados por el esfuerzo y entusiasmo heroico de unos pocos jóvenes. “Quizás lo de hoy sea el premio de lo de ayer.”